

DON CRISTOBAL (10 de abril de 1840)

Combate entre las tropas de Echagüe y las de Lavalle. Ambos jefes se atribuyeron la victoria. Echagüe tuvo más bajas, pero quedó dueño del campo.

EL QUEBRACHO (4 de junio de 1846)

Exitosa acción de la artillería de la Confederación, al mando de Mansilla, que hostigó a la escuadra anglofrancesa que protegía a un convoy carguero que bajaba hacia el Plata, usando la "libertad de navegación" que pretendían imponer las potencias europeas. La escuadra enemiga sufrió estragos que hicieron desistir de todo intento posterior en tal sentido.

Una cruz de quebracho fue colocada en el lugar el 4 de junio de 1939 y a partir de 1983, se gestionó su reconocimiento como lugar histórico, realizándose un Parque Histórico. Finalmente el 21 de abril de 1999 la Ley Nacional 250883 declara a este predio Lugar Histórico Nacional.



El Quebracho. Fuente: <http://www.histarmar.com.ar>

EL TALA (8 de noviembre de 1854)

Librada entre fuerzas federales al mando de Gerónimo Costa y las porteñas comandadas por Hornos. Éste triunfó luego de una difícil lucha.

FAMAILLA (19 de septiembre de 1841)

Oribe enfrentó a Lavalle en Tucumán. El combate comenzó de manera romancesca, al retase a duelo singular los coroneles Lagos y Pedernera, federal y unitario respectivamente. Luego Lavalle –que contaba con 1.500 hombres contra 2.500 de Oribe– lanzó una carga de caballería, la más valerosa de su vida. Su tropa fue desbaratada y quedó aislado, entre el enemigo, pero la muerte lo respetó. Pudo huir gracias a su baqueano, y por días estuvo solo en los montes. Se refugió luego en Jujuy; acompañado de una pequeña escolta, el 9 de octubre a las dos de la mañana llegó a la casa de la familia Zenarrusa. Cuatro horas después cayó muerto a balazos, en un confuso incidente.

Oficialmente, unitarios y federales admitieron que Lavalle había muerto por un tiro que le disparó José Bracho, soldado de una partida federal que fue a buscar a los unitarios Alvarado y Bedoya, ignorando la presencia de Lavalle en el lugar. El tiro le había llegado a través de la cerradura o de la gruesa puerta, circunstancia inadmisibles para quien haya visto dicha puerta exhibida en el museo de Luján.

HUAQUI –o Guaqui- (20 de junio de 1811)

En la noche del 19 el ejército español, que al mando de Goyeneche acampaba al oeste del Puente del Inca, cruzó el mismo y derrotó a los cuerpos patriotas comandados por Balcarce, Viamonte y del Rivero.

Las tropas se dispersaron indisciplinadamente; esta dispersión permitió, sin embargo, que no hubiera bajas. Goyeneche tomó tan sólo un prisionero. Él mismo no midió la importancia de su triunfo, por lo que se quedó acampando en el lugar, sin proseguir la acometida.

INDIA MUERTA (27 de marzo de 1845)

Victoria de Urquiza sobre las tropas de Rivera, que perdió todo el parque y mil hombres

ITUZAINGÓ (20 de febrero de 1827)

Estallada la guerra con el Imperio del Brasil, el general Carlos María de Alvear fue designado jefe del Ejército Republicano. Este se hizo cargo de sus fuerzas en septiembre de 1826; las mismas alcanzaban a 7.000 hombres.

Las acciones bélicas se iniciaron al comenzar el año, y hubo varios hechos exitosos para las armas patrias: toma de Bagé, victorias de Bacacay y Ombú. Alvear avanzó buscando una batalla que decidiera la guerra; y atrajo a los brasileños a los campos de Ituzaingó, maniobra que desorientó al ejército imperial pues la hizo mediante la contramarcha. Alvear necesitaba esta táctica porque los brasileños mandados por el marqués de Barbacena, eran superiores en número (10.000 hombres entre los cuales había 2.000 mercenarios austriacos y prusianos, de mucha experiencia).

El 20 de febrero los ejércitos chocaron; fue un encuentro sangriento, destacándose el valor de Lavalle, Brandsen y Paz, que mandaron varias cargas de caballería. La victoria argentina fue total; los brasileños perdieron 1.200 hombres, y los argentinos 500. Pero además los vencidos se retiraron en absoluto desorden; aunque pudieron rehacerse, serían luego batidos en Caamaguá y Yerbal. Ituzaingó definió la victoria en esta guerra; sin embargo, no sería aprovechada en las negociaciones de paz.



Justo José de Urquiza.
Fuente: <http://galerias.educ.ar>

En la batalla de India Muerta Rosas, decidido a destruir a Rivera, apoya al general Oribe con un cuerpo expedicionario de 4.000 entrerrianos al mando del general Justo José de Urquiza.



LA CIUDELA (4 de noviembre de 1831)

Victoria de Facundo Quiroga sobre Lamadrid que se encontraba acantonado en ese fuerte, en Tucumán. Contaba con apenas 1.000 hombres, contra 3.000 de Lamadrid, pero el furor con que atacaron los federales permitió un rápido triunfo que, sin embargo, les costó caro, pues Quiroga al finalizar el combate sólo pudo contar en sus filas 400 sobrevivientes. Lamadrid huyó a Salta. Su mujer quedó en Tucumán, pero Quiroga gentilmente se ocupó de que una escolta la acompañara con su marido. La mujer llevó una carta del "Tigre de los Llanos" donde recordaba a Lamadrid que, cuando él tomó La Rioja, arrastró a su madre --muy anciana-- con una cadena al cuello. "La guerra —le decía— no la tenemos que hacer con mujeres".

LAS PLAYAS (28 de junio de 1862)

El Chacho Peñaloza, que había iniciado una revolución contra el liberalismo y centralismo de Buenos Aires, tomó la ciudad de Córdoba. Se hallaba en posesión de la ciudad cuando se acercaron Paunero y Sandes, que operaban en la jefatura de las fuerzas nacionales. Córdoba era intomable, pero el Chacho no quiso exponer a la población a un combate en las calles. Salió a dar batalla en las afueras, pese a contar con menos hombres que Paunero, y un armamento de lanzas y tercerolas frente a los modernos fusiles Endfield. Fue una masacre, sobre todo porque después de haber vencido, Paunero ordenó fusilar a gran cantidad de prisioneros; Peñaloza, acompañado por Varela, consigue escapar a los Llanos, pero poco después es sorprendido y muerto de un lanzazo por Irrazábal, pese a que se ha rendido.

LOMAS BLANCAS (20 de mayo de 1863)

Librada entre Ángel Peñaloza, El Chacho, y Sandes y otros jefes leales a Mitre. El Chacho les tomó toda la caballada.

MAIPÚ O MAIPO (5 de abril de 1818)

Después de Cancha Rayada, San Martín esperó el ataque español en las cercanías de Santiago. El general realista Osorio cruzó el río Maipú el 2 de abril, y se preparó para atacar la ciudad. San Martín contaba con la división que Las Heras había salvado en Cancha Rayada, que debió ser aprovisionada pues se habían perdido el parque y la artillería. Con esos hombres, más los dispersos que se reunieron con él, San Martín acampó en la hacienda de Espejo, frente a los Llanos de Maipú, y se preparó para dar la batalla.